

Las Poyatas, un palacete rural acastillado con elementos eccléticos de fortificación

José Maldonado Escribano

Doctor en Historia del Arte
Universidad de Extremadura
maldobano@unex.es

ABSTRACT

One fact has been interesting for our approach to residential architecture scattered in the province of Badajoz, the reuse of elements of the previous military architecture cottages, developed mainly during the last years of the nineteenth century and first decades of the XX, within languages eclectic. We analyzed "Las Poyatas", benches in the town of Palomas, without doubt one of the most unique sets we know in this regard.

Bastante se ha escrito ya sobre el patrimonio civil y militar de los castillos y fortificaciones en Extremadura¹, desde los orígenes de los mismos hasta su puesta en valor en la actualidad. No obstante, vamos a ahondar en esta investigación en un hecho que, no siendo aislado de la comunidad autónoma

¹ Entre otros libros destacan:

CRUZ VILLALÓN, M. (coord.): *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*. Universidad de Extremadura y Junta de Extremadura, Cáceres, 2007.

GARRIDO SANTIAGO, M.: *Arquitectura militar de la Orden de Santiago en Extremadura*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1989.

NAVAREÑO MATEOS, A.: *Arquitectura militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*. Editora Regional de Extremadura, Mérida (Badajoz), 1987.



que estudiamos, nos ha resultado interesante durante nuestros últimos años de acercamiento a la arquitectura residencial dispersa en la provincia de Badajoz². Nos estamos refiriendo a la reutilización de elementos propios de la arquitectura militar anterior en palacetes rurales y casas de campo diseminadas por las dehesas de la Baja Extremadura, desarrollándose estos casos principalmente durante los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del XX, dentro de los lenguajes eclécticos y los llamados estilos neohistóricos³. Para ello vamos a analizar el ejemplo de Las Poyatas, en el término municipal de Palomas, sin duda uno de los conjuntos más excepcionales que conocemos en este sentido⁴. (Figura 1)

Estratégicamente está situado coronando una pequeña elevación del terreno a la derecha de la carretera que conecta la citada villa de Palomas a la C-423R hacia el kilómetro 22, a una altitud de 358 metros y en un paraje de singular belleza natural entre el Palomillas y el río Matachel, actualmente en el ámbito de la cola del pantano de Alange. (Figura. 2.)

En un principio esta impresionante edificación ecléctica aunque mayoritariamente de estilo neomedieval fue diseñada como palacio de recreo, destinada al ocio y disfrute de sus dueños a la vez que constituía el centro de la explotación de la finca donde está enclavada. Parece ser que inicialmente perteneció a una familia de rejoneadores, pasando posteriormente a manos de los Pidal, afincados en Villafranca de los Barros.

Pero lo más llamativo de la historia de esta casona señorial es que fue donada al Patronato Antituberculoso en la posguerra española. De tal manera allí se instaló un sanatorio cuyas obras de adaptación y ampliación del inmueble corrieron a cargo del destacado arquitecto Luis Morcillo⁵. (figura 3)

Su estructura general en planta se distribuye rectangularmente mediante la abertura de dos patios interiores en torno a los cuales están situadas las distintas dependencias. Entre otras cosas, la fachada principal del área residencial se orienta al Sudeste mientras que la cabecera de la capilla lo hace hacia el Este.

² MALDONADO ESCRIBANO, J.: *Arquitectura residencial en las dehesas de la Baja Extremadura*. Universidad de Extremadura, Cáceres, 2010.

³ No es tanto así en la provincia de Cáceres, donde ya los castillos medievales y renacentistas se utilizan como segunda residencia de algunas familias nobles. Para ampliar sobre ello, pueden verse las siguientes publicaciones: MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Palacios, cortijos y casas de campo en las dehesas de Trujillo (Cáceres). Desde el siglo XV al XIX". *XXXIV Coloquios Históricos de Extremadura*, C. I. T. de Trujillo, Trujillo (Cáceres), 2006, pp. 379-411.

NAVAREÑO MATEOS, A.: *Arquitectura residencial en las dehesas de la tierra de Cáceres (Castillos, palacios y casas de campo)*. Institución Cultural "El Brocense", Diputación Provincial de Cáceres. Cáceres, 1999.

NAVAREÑO MATEOS, A. y MALDONADO ESCRIBANO, J.: "El Palacio Viejo de Trujillo. Mentalidad renacentista en una casa de campo". *Trujillo. Renacimiento y Alto Barroco. 1500-1600*, Trujillo (Cáceres), 2003, pp. 79-92.

⁴ Este palacete aparece citado en:

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: (dir.): *Extremadura de Norte a Sur. Pueblos y paisajes para andar y ver*. Diario HOY, Badajoz, 1994 (2 volúmenes). Tomo II, p. 568.

LOZANO BARTOLOZZI, M^a M.: "Urbanismo y arquitectura de Extremadura en torno a 1898, una etapa de tránsito". *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación Provincial de Badajoz, Badajoz, 1998. N^o III (septiembre-diciembre), p. 1010-1011; por otro lado, la arquitectura de la etapa histórica en la que nos estamos centrando ahora queda bien analizada en: LOZANO BARTOLOZZI, M^a M. y CRUZ VILLALÓN, M.: *La arquitectura en Badajoz y Cáceres. Del eclecticismo fin de siglo al racionalismo (1890-1940)*. Asamblea de Extremadura, Mérida, 1995.

⁵ De esta noticia se hace eco en la prensa del momento como puede comprobarse en la siguiente noticia acompañada de una foto de la fachada principal de Las Poyatas: Diario HOY, 13 de Marzo de 1938, página 6.



Lo que más destaca es, sin duda alguna, la construcción levantada inicialmente para vivienda. Ocupa gran parte de la explotación y se constituye, como hemos apuntado, a modo de castillo o antigua fortaleza que dibuja en el horizonte una silueta semejante a la de los originales.

Su fachada principal se organiza en dos plantas, con un torreón de mayor altura en la parte central. En este se abre la portada de acceso con dos escalones en mármol y arco de medio punto, forma que queda reforzada con un alfiz superior adornado con angelotes y veneras. Encima se sitúa otro vano menor con semejante arco y otro más alto adintelado. Esta torre se corona con canecillos, al igual que el resto de la fachada, sobre los que se dispone una hilera de almenas. Las esquinas de ella, así como en las más externas del palacio se decoran con pequeñas torrecillas a modo de garitas.

El muro está construido con ladrillos y mampostería cubierta con un revoque tintado de color terroso y en él se abren vanos de medio punto en la parte baja y otros tantos superiores con ventanas geminadas. Entre los elementos decorativos, a la vez que funcionales, encontramos unas fantásticas gárgolas con apariencia de monstruos alados.

Delante de dicha fachada localizamos un extenso espacio ajardinado que se acota con postes de semejante diseño a otros elementos del edificio, colocándose en el centro una fuente que ya no funciona y distintos árboles y plantas en cuyo diseño pudo participar Juan Nogré⁶.

En el interior de este excepcional edificio aún se conservan paneles de azulejería donde aparecen escenas de caballeros en lucha, pájaros o actos de cacerías, así como también sobresale la chimenea colocada en el salón, encima de la cual se abre un gran óvalo en el suelo del piso de la primera planta existiendo así una comunicación visual entre ambas y mayor luz cenital en la parte baja. Un pasillo central que comunica la puerta de entrada con la trasera organiza internamente la vivienda.

A su derecha se ubica el salón con la chimenea señalada y un amplio arco de medio punto rebajado sobre columnas con capiteles de orden compuesto y fustes lisos alzados con plintos.

Desde dicho pasillo podemos subir al primer piso gracias a una escalera de dos tramos y descanso central cuyos peldaños están realizados en mármol así como presenta un buen pasamano de forja.

En el planta alta, además de destacar la abertura central en su suelo asegurada igualmente con baranda semejante a la anterior y a otras del inmueble, señalaremos la existencia de varias habitaciones colocadas alrededor del espacio central cuyos vanos poseen arcos de medio punto. (Figura 4)

Desde uno de esos cuartos podemos asomarnos desde un balcón semicircular al patio principal, donde hay bastantes árboles y fuentes, creándose este espacio para que sus dueños, en principio, y los enfermos después pudieran disfrutar de un ambiente natural sin la necesidad de salir al exterior. En una de sus crujías hallamos la impresionante capilla, de grandes dimensiones y gran calidad artística.

⁶ Este dato es aportado por: LOZANO BARTOLOZZI, M^a M.: “Urbanismo y arquitectura de Extremadura en torno a 1898, una etapa de tránsito”. *Opus cit.*, p. 1010.



Tiene una planta rectangular con cabecera semicircular que sobresale del muro lateral de la explotación. Al exterior se presenta con dos cuerpos en altura, situándose en la parte alta un sistema de ventanas con arcos de medio punto que la recorren en su totalidad y se cubren con hermosas vidrieras. Al igual que la vivienda, el remate se encuentra almenado, elemento que, junto a la disposición de la cabecera, conectan máximamente este espacio con antiguas capillas medievales.

La fachada de este lugar de culto, en cambio, mezcla el estilo marcado anteriormente con el propio de la época del Renacimiento. De esta manera, se unen las almenas y los pequeños torreones de las esquinas con una portada clásica con arco de medio punto de clave saliente y una espadaña rematada con un frontón triangular cuyo tímpano queda decorado igualmente por dicha figura geométrica de menor tamaño. De la fachada queda recordar el óculo circular situado en el centro de la misma y la cruz de forja que se alza en lo más alto.

El interior de la capilla se divide en tres tramos cubiertos con bóveda de crucería. En la parte baja se abren hornacinas en los muros que pudieron estar decoradas con buenas piezas de arte mueble. En cambio, en la parte superior se aprecia, como ya hemos apuntado, un conjunto de vidrieras coloreadas siguiendo un repertorio geométrico y elementos naturales.

En cuanto al retablo localizado en la cabecera está compuesto por tres calles y dos cuerpos con predela, abriéndose en el más alto hornacinas con arcos ojivales polilobulados en el intradós donde se dispone la Virgen María, pisando al dragón, con el Niño en brazos en la calle central. Está rematado con pináculos, agujas y elementos flamígeros que hacen de él un ejemplo prototípico del estilo neogótico.

Todo ello se completa con otro patio trasero que organiza hoy día los únicos espacios utilizados para uso agropecuario, a pesar de que toda esta zona sirvió durante algunos años para el cuidado de enfermos. Su lenguaje es bastante más sencillo que el resto que hemos analizado y en uno de sus rincones se conserva un horno con cúpula semiesférica y chimenea lateral.

Acercándonos de nuevo a la historia y proceso constructivo, como ya decíamos, Las Poyatas fueron diseñadas en su origen como finca de recreo a comienzos del siglo XX siguiendo un lenguaje historicista muy próximo en la mayoría de los elementos a la estética medievalizante, semejante a otros ejemplos arquitectónicos de la misma época dispersos por la Baja Extremadura. (Fig. 5.)

Desconocemos el nombre del artífice del proyecto inicial aunque ya apuntábamos que Luis Morcillo se ocupó en la década de los años treinta de la pasada centuria de las obras de remodelación practicadas en el inmueble para convertirlo en sanatorio. En este sentido, bajo la foto publicada de su fachada en el periódico *HOY* del día 13 de Marzo de 1938 puede leerse el siguiente epígrafe⁷:

“Finca “Las Poyatas”, en la cual y bajo la dirección del arquitecto señor Morcillo, está instalando un Sanatorio el Patronato Antituberculoso”.

⁷ Diario *HOY*, 13 de Marzo de 1938, página 6.



En este sentido, parece ser que fue erigido en sustitución de la llamada Enfermería Victoria Eugenia, levantada en los años veinte en Villanueva de la Serena⁸. Así, en 1940 lo encontramos citado ya como tal con un total de 111 personas censadas dentro de él⁹. (figura 6)

Por tanto, a partir de esas fechas arranca una nueva etapa en cuanto a la utilización, muy distinta por cierto, de aquel palacete rural levantado a principios del citado siglo.

Va a constituir un centro sanitario de destacada relevancia a nivel provincial y su labor médica así como social quedará reflejada continuamente en la prensa local. Como ejemplo de estos hechos extractamos a continuación, entre otros, algunos párrafos aparecidos en el *HOY*. (Figura 7)

En 1952, en primer lugar, localizamos la noticia titulada “*Impresiones de un viaje a Las Poyatas*” firmada por Pedro Borges Gento¹⁰. En ella podemos leer lo siguiente que nos acerca a la mentalidad de aquella época:

“(...) Cuantos fuimos recordaremos emotivamente esa fecha: 7 de diciembre de 1952. Y bien puedo asegurar, porque yo lo vi, que aquellos obreros de la H. O. A. C. de Badajoz, Almendralejo y Mérida, se sintieron, en verdad, unidos como misteriosamente por estrechos lazos de cristiana fraternidad.

(...) Grande fue el regocijo de éstos, al ver llegar el nutrido grupo de obreros de Acción Católica, que no temían el contagio de su enfermedad, y que iban a mitigar en alguna manera su dolor (...)

Por otro lado, en 1954 firma F. Sánchez Sampedro el artículo “*Yo he estado en “Las Poyatas”*” donde se queja de la falta de medios del edificio, especialmente en relación con las comunicaciones del lugar, apostando por la creación de un nuevo centro más apropiado¹¹. Dice así:

“(...) Este sanatorio, que fue una espléndida realidad de la urgencia de los tiempos de nuestra Cruzada, no es el que necesita la provincia.

Analicemos. Su instalación responde a una provisionalidad que lleva trazas de permanencia, pero que por la misma provisionalidad no perdida aún, carece de una adaptación perfecta. Es un magnífico palacio, una residencia regia en la que se hicieron adaptaciones pese a las cuales no es lo que requiere un centro sanatorial moderno y eficiente. Le faltan galerías de reposo, aislamiento en los enfermos, un servicio constante de luz eléctrica, tienen un grupo electrógeno que sólo funciona unas horas y que resulta costoso y le falta también y sobre todo, un emplazamiento adecuado. (...) Pero lo que más le falta a Las Poyatas es medios de comunicación.

Situado a cuatro kilómetros de Palomas está fuera de todas las rutas de viajeros de la provincia (...)

⁸ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: (dir.): *Extremadura de Norte a Sur. Opus cit.* Tomo II, p. 568.

⁹ *Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población de España formado por la Dirección General de Estadística con referencia al 31 de Diciembre de 1940.* Provincia de Badajoz, Palomas, p. 33.

¹⁰ Diario *HOY*, 30 de Diciembre de 1952.

¹¹ Diario *HOY*, 14 de Abril de 1954, página 6.



Badajoz necesita otro sanatorio Antituberculoso, mejor emplazado de trazado especial para sus fines sanitarios (...)"

Por último, un año después se repiten algunas de las ideas ya señaladas en otra cuyo titular es "Una visita a las "Poyatas" y una charla con sus enfermos"¹². Añade la explicación de algunas reformas que en tales fechas se estaban practicando:

"(...) El edificio no tiene aspecto exterior de sanatorio, más bien parece un palacio antiguo a pesar de su construcción relativamente moderna. En su parte delantera hay un hermoso jardín rodeado de verja, con una fuente en el centro. En el interior, dos grandes patios cuadrados, uno de ellos, precisamente el que da a las dependencias de enfermos, ha sido recientemente transformado en jardín, con árboles a su alrededor, flores muy diversas y numerosos bancos para que tomen asiento a su gusto los enfermos.

Acompañado por uno de los médicos residentes hago un recorrido por uno de las dos grandes salas de que se compone el sanatorio. Una en el piso alto con 60 camas y otra en la planta baja con 40. Esto no es lo que yo me había imaginado (...)"

Debió seguir utilizándose como tal unos años más y, en este sentido en 1960 habitaban el conjunto 81 personas¹³. Llamativamente se describe en el *Nomenclátor* de ese año como un "Cortijo" con un total de 34 edificios, 8 de ellos catalogados como vivienda, otros 9 como "Alojamientos o albergues" y los restantes "Privados".

Desconocemos exactamente el momento cuando dejó de utilizarse para tales fines pero no debió ser mucho después valorando el estado de abandono en que actualmente se encuentra. Tras la visita realizada al lugar hemos paseado por un enorme inmueble del que se usan sólo las dependencias traseras para graneros y almacén de aperos para la labranza, hallándose todo lo demás desprovisto de mobiliario. A pesar de ello aún se puede recuperar el edificio, todavía podrían darse otros fines a Las Poyatas ya que sigue en pie prácticamente en su totalidad. Creemos, por tanto, que no sería tan difícil apostar por su restauración pensando en un uso relacionado, por ejemplo, con la dedicación turística y hotelera¹⁴. (Figuras. 8 y 9)

Para terminar queremos ponerlo en comparación con otros dos interesantes palacetes incluidos igualmente en esta investigación. Nos referimos a Cerros Verdes (Mérida)¹⁵ y al Palacio de la Zapatera (Oliva de Mérida)¹⁶. En ellos tres se repiten bastantes elementos y formas constructivas como las garitas en las esquinas de algunas torres, el sistema almenado de la zona superior de las fachadas principales,

¹² Diario *HOY*, 12 de Octubre de 1955.

¹³ *Censo de la población y de las viviendas de España de 1960. Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares, aldeas y demás entidades de población*. Provincia de Badajoz. Palomas, p. 26.

¹⁴ Esta es la idea que lanzamos en su momento en el siguiente artículo: MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Rehabilitación de la arquitectura rural en la Baja Extremadura. Una apuesta por el turismo de calidad". *Piedras con raíces*. Asociación por la Arquitectura Rural Tradicional de Extremadura, Cáceres, primavera 2005, nº 9, pp. 37-41.

¹⁵ Vid. MALDONADO ESCRIBANO, J.: *Arquitectura vernácula dispersa en la comarca de Tierra de Mérida – Vegas Bajas. Cortijos y casas de campo*. Junta de Extremadura, Badajoz, 2009, pp. 127-131.

¹⁶ Vid. MALDONADO ESCRIBANO, J.: "Vivir en el campo extremeño. Destacados cortijos y palacetes rurales en Oliva de Mérida (Badajoz). *Norba-Arte*, Universidad de Extremadura, Cáceres, XXV, 2007, pp. 177-197.



el paralelismo en las formas de algunos vanos, materiales utilizados, mezcla de estilos historicistas, diferencia de alturas marcadas por la presencia de torreones, presencia de zonas ajardinadas, juego de volúmenes curvos y rectos o la semejante utilización de chimeneas, alicatados con azulejos o miradores. Por tanto, tres conjuntos muy interesantes y destacados del patrimonio de principios del siglo XX dispersos por la geografía de la provincia de Badajoz. En todos ellos se desarrollan elementos propios de la arquitectura y fortificación militar, especialmente en Las Poyatas, tal y como hemos visto en esta investigación.



IMÁGENES

Fig. 1.- Las Poyatas. Visión general



Fig. 2.- Las Poyatas. Fachada principal



Fig. 3.- Las Poyatas. Gárgola



Fig. 4.- Las Poyatas. Chimenea interior





Fig. 5.- Las Poyatas. Capilla desde la cabecera

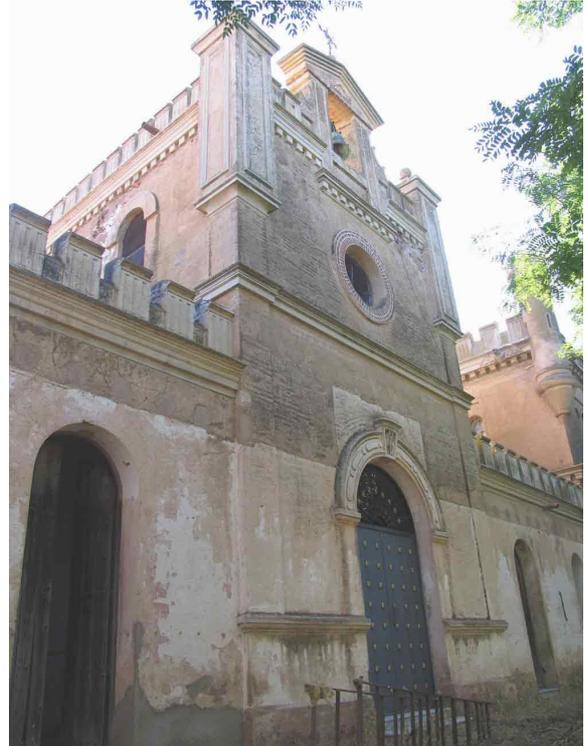


Fig. 6.- Las Poyatas. Fachada de la capilla

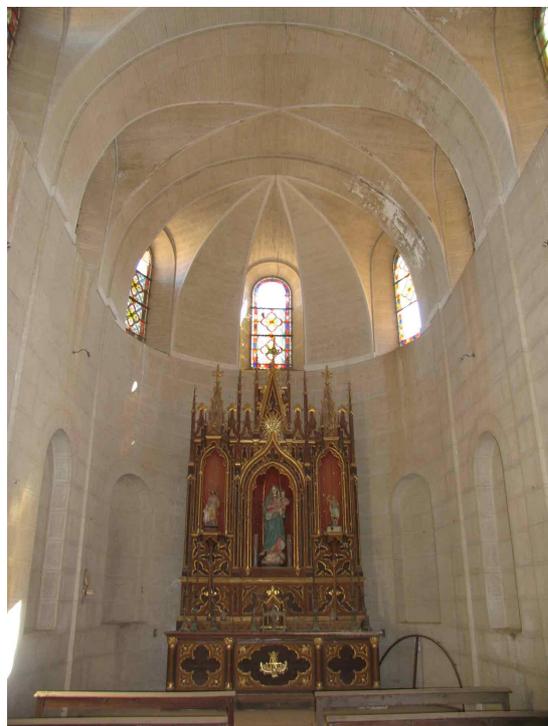


Fig. 7.- Las Poyatas. Interior de la capilla





Figuras. 8 y 9.- Palacio de la Zapatera (Oliva de Mérida) y Cerros Verdes (Mérida)

